



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/51/929
S/1997/482
16 de junio de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo primer período de sesiones
Tema 39 del programa
LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA
SEGURIDAD INTERNACIONALES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo segundo año

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se ha preparado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 19 de la resolución 51/195 B de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1996, en que la Asamblea pidió al Secretario General que, durante su quincuagésimo primer período de sesiones, la informara cada tres meses sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas en el Afganistán. Por medio del informe, que abarca el segundo trimestre tras la presentación, el 16 de marzo de 1997, del primer informe (A/51/838-S/1997/240 y Corr.1), también se pretende atender a la petición formulada por el Consejo de Seguridad de que se le presentara información periódica sobre la situación en el Afganistán.

II. EVOLUCIÓN RECIENTE EN EL AFGANISTÁN

Situación militar

2. Durante los dos primeros meses del período considerado, se prolongó una situación de igualdad entre los talibanes y la oposición en la que ninguno podía ganar terreno. Continuaron los combates esporádicos en cuatro zonas: las entradas al paso Salang y al valle del Panjshir al norte de Kabul; el valle del Ghorband colindante con las provincias de Bamyan y Wardak en la región central; la provincia noroccidental de Bagdhis y las provincias orientales de Kunar, Laghman y Nangarhar.

3. No obstante, esta situación de estancamiento militar se quebró el 19 de mayo, cuando el General Abdul Malik, uno de los principales jefes del Movimiento Nacional Islámico del Afganistán, organizó lo que entonces pareció una rebelión en favor de los talibanes y en contra del líder del Movimiento, el General Rashid Dostum. El 24 de mayo, el General Malik, con el apoyo de otros jefes del Movimiento, se hizo con el control de Mazar-i-Sharif. El General Dostum huyó de la ciudad y se refugió en Turquía. El General Malik asumió entonces el mando del Movimiento.

4. Aprovechando esta oportunidad, los talibanes pasaron a la ofensiva. Durante la noche del 26 al 27 de mayo, sus contingentes, reforzados por tropas que se habían pasado a su campo desde la oposición, se apoderaron del paso Salang. Los talibanes infiltraron también por primera vez gran número de soldados, entre 5.000 y 10.000, en las zonas que se hallan al norte del Hindu Kush. La facción del Hezb-i-Wahdat, que controlaba la zona, dio paso libre a esos soldados a través de Pul-i-Khumri. Unos 3.000 soldados continuaron hacia Mazar y otros avanzaron hacia las provincias de Kunduz y Takhar. Una delegación de los talibanes, encabezada por Mullah Mohammad Ghaus, se desplazó a Mazar-i-Sharif el 27 de mayo para celebrar conversaciones con el General Malik acerca de la coordinación de ambas fuerzas. Sin embargo, estas fuerzas talibanes infiltradas empezaron inmediatamente a desarmar a los contingentes del Movimiento y del Hezb-i-Wahdat y a imponer una interpretación estricta de la Ley Islámica (shariah), cerrando los colegios de niñas y prohibiendo el trabajo de las mujeres.

5. La situación, ya de por sí complicada, dio un nuevo giro el 27 de mayo, cuando el General Malik, evidentemente alarmado por el apresuramiento con que los talibanes habían desarmado a sus tropas, decidió cambiar de campo una vez más y atacar a las fuerzas talibanes. El ataque lanzado por las fuerzas conjuntas del General Malik y del Hezb-i-Wahdat se produjo tras la orden cursada por Malik de no entregar las armas a la milicia del Movimiento. Las fuerzas talibanes, en inferioridad de número y de armamento y lejos de su zona de influencia, se retiraron de Mazar el 28 de mayo. Al parecer, los talibanes sufrieron algunos centenares de bajas y otros tantos de prisioneros. Mullah Ghaus y Mullah Abdul Razzak, Gobernador de Herat, se hallaban entre los altos dirigentes talibanes capturados por las fuerzas del General Malik.

6. El 28 de mayo, aprovechando la retirada de los talibanes de Mazar-i-Sharif, el Comandante Ahmed Shah Massoud, otro pilar de la alianza de la oposición, salió del valle del Panjsher y cortó el lado norte del túnel de Salang en la carretera de Salang a Pul-i-Khumri. Después, el 29 de mayo, las fuerzas de Massoud tomaron Golbahar y Jabal-os-Siraj, situadas en el extremo meridional del paso Salang, maniobra por la cual consiguió atrapar a unos 2.000 soldados talibanes al norte del Hindu Kush.

7. El deterioro de la situación en Mazar-i-Sharif obligó a evacuar de la ciudad al personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales. Del 29 al 30 de mayo, las Naciones Unidas evacuaron en total a 65 trabajadores de ayuda internacional, periodistas y personal diplomático extranjero, si bien parte del personal de las organizaciones no gubernamentales y del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) decidió quedarse en Mazar.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) vigila estrechamente los posibles movimientos de refugiados a los Estados vecinos de Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán.

8. En el momento de redactarse este informe, la situación general en el norte sigue siendo tensa e inestable. Los combates continúan en los frentes occidental, central y septentrional, así como al norte de Kabul. Al oeste, el frente volvió a situarse en Bala Murghab, en la provincia de Badghis. En la región central de Hazarajat, las partes beligerantes combaten en las tierras bajas del paso Shebar en torno a Sheik Ali y Lulenji, en el valle del Ghorband, así como en la provincia de Wardak. Según algunas fuentes, los talibanes están recibiendo nuevos refuerzos militares en un intento de recuperar el impulso para conquistar el norte. Al parecer, la oposición incrementa sus fuerzas para la necesaria defensa.

9. El equilibrio militar parecía haberse inclinado a favor de los talibanes cuando el General Malik se rebeló contra el General Dostum. No obstante, la situación volvió a su estado anterior cuando el General Malik cambió nuevamente de campo unos días después. Los talibanes mantienen el control de unas dos terceras partes del Afganistán. Dentro de la alianza de la oposición, las fuerzas del General Malik controlan las cinco provincias del norte: Faryab, Jowzjan, Saripul, Balkh y Samangan, mientras que el Profesor Burhanuddin Rabbani y el Comandante Massoud controlan Kunduz, Takhar y Badakshan, así como parte de Kapisa. Bamyan se halla bajo control del Hezb-i-Wahbat, encabezado por el Sr. Karim Khalili. El 3 de junio, el General Malik anunció que la alianza de la oposición, llamada hasta entonces Consejo Supremo de Defensa del Afganistán, recibía a partir de ese momento el nombre de Frente Islámico Unido de Salvación del Afganistán.

Situación política

10. Durante el período considerado, la situación política en el Afganistán estuvo dominada por los hechos militares que se acaban de describir. La continuación de las hostilidades ha hecho que las facciones afganas sean aún más intransigentes y estén menos dispuestas a aceptar los reiterados ofrecimientos de las Naciones Unidas y de otras instancias para que se celebren conversaciones sobre una cesación del fuego. A pesar de la derrota sufrida en Mazar-i-Sharif, los talibanes parecen seguir decididos a intentar conquistar por la fuerza el norte del país. La oposición se resiste a ello tenazmente. La permanente injerencia extranjera en apoyo de una u otra facción también ha contribuido a que las partes beligerantes sigan por la vía de la confrontación.

11. La aspiración de los talibanes a conquistar el norte del Afganistán y de hacerse con el control de todo el país ha agravado aún más la inquietud de varios países de la región, muchos de los cuales lo consideran como una seria amenaza para sus fronteras y para la paz y la seguridad de la región. Los países de la región y otros Estados han celebrado amplias consultas a diversos niveles sobre la evolución de la situación en el Afganistán. Algunos de los asuntos debatidos en esas consultas fueron la integridad territorial del Afganistán, el posible éxodo de refugiados, la desestabilización de las zonas fronterizas provocada por los combates en el Afganistán y el tráfico ilícito de armas y drogas.

12. La situación en el Afganistán se debatió en la cumbre celebrada en Ashgabat, los días 13 y 14 de mayo, por la Organización de Cooperación Económica, a la que pertenecen 10 países. En la reunión, los países del Asia central expresaron su preocupación por la continuación de las hostilidades en el Afganistán y pidieron una cesación del fuego y negociaciones pacíficas entre las partes con la mediación de las Naciones Unidas.

13. En su 12ª Conferencia Ministerial celebrada en Nueva Delhi del 4 al 8 de abril, el Movimiento de los Países No Alineados declaró que una solución militar al conflicto afgano no era un objetivo deseable y pidió a todas las partes afganas "que cooperaran con las iniciativas de las Naciones Unidas para facilitar la reconciliación nacional y la reconstrucción del Afganistán, y más concretamente con sus iniciativas de mediación para poner fin al conflicto y facilitar la aplicación de una solución general acordada por las partes afganas que incluiría, entre otras cosas, una cesación del fuego inmediata y duradera, la desmilitarización de Kabul y el establecimiento de un gobierno provisional de unidad nacional plenamente representativo y de base amplia".

14. El problema de la representación del Afganistán sigue pendiente entre los Estados interesados. Hasta la fecha, tres países han reconocido a los talibanes como representantes legítimos del Afganistán: el Pakistán, la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Otros siguen reconociendo al Gobierno del Profesor Rabbani.

Situación humanitaria

15. La situación humanitaria sigue siendo grave y empeoró todavía más debido a la reanudación de la lucha armada. Habida cuenta de los informes sobre la posibilidad de que se desatara una hambruna en el Afganistán, los organismos de las Naciones Unidas realizaron una rápida evaluación de los alimentos y la nutrición. En el informe se concluyó que la situación era difícil pero que, en el corto plazo, no era alarmante. Después de haberse suspendido temporariamente, se ha reanudado el suministro de alimentos desde el Pakistán. No obstante, en el informe se indica que, si bien en los mercados locales se dispone de alimentos, en particular cereales, el poder de compra de la población es muy limitado. En el informe se recomienda que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) continúe hasta fines de junio de 1997 la ampliación de su programa de red de seguridad, según el cual se incluyen en Kabul, Jalalabad y Kandahar 110.000 beneficiarios adicionales. También se recomienda que los donantes satisfagan los requisitos de la asistencia alimentaria del PMA, el CICR y las organizaciones no gubernamentales. Se ha recomendado realizar una encuesta alimentaria de la población a fin de evitar la alta mortalidad conexas a la malnutrición. En la actualidad, una misión mixta de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el PMA realizan una evaluación amplia de la producción de cereales y de las necesidades de asistencia alimentaria en el Afganistán.

16. El 21 de abril, el Sr. Jan Pronk, Ministro de Cooperación para el Desarrollo de los Países Bajos, convocó la primera reunión del Grupo de Apoyo al Afganistán, facilitada por las Naciones Unidas con la participación de países donantes y de organizaciones interesadas. El Grupo examinó las cuestiones claves de la asistencia con el fin de mantener el consenso alcanzado en el Foro

Internacional de Asistencia al Afganistán, celebrado en Ashgabat en enero de 1997. El Grupo convino en prestar apoyo a la aplicación de un marco estratégico y un programa de consolidación de la paz para la asistencia internacional, incluso la asistencia de emergencia y la reconstrucción, y hacer suyas las medidas encaminadas a velar por un enfoque común para el sostenimiento de los derechos de la mujer. Además, se subrayó que los aspectos políticos y no políticos de las actividades de las Naciones Unidas debían estar más estrechamente vinculados.

17. La cuestión de los derechos de las mujeres y las niñas sigue siendo prioritaria para las Naciones Unidas y la comunidad internacional. En abril, el Departamento de Asuntos Humanitarios envió una misión al Afganistán a fin de examinar la cuestión. Sus recomendaciones y las formuladas por el Coordinador Residente de cuestiones humanitarias están siendo examinadas actualmente con el fin de elaborar una posición unificada para todos los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el Afganistán.

III. ACTIVIDADES EN LAS NACIONES UNIDAS

Reunión de Estados con influencia en el Afganistán

18. El 16 de abril convoqué en Nueva York una segunda reunión de Estados Miembros con influencia en el Afganistán, empleando la fórmula que se había adoptado en la primera reunión, celebrada en Nueva York el 18 de noviembre de 1996. El objeto de la reunión fue reevaluar la situación posterior a los acontecimientos políticos y militares recientes y examinar la mejor forma de promover un arreglo negociado del conflicto y reforzar las medidas de establecimiento de la paz de las Naciones Unidas. A mi pedido, el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Kieran Prendergast, presidió la reunión, a la que asistieron la Organización de la Conferencia Islámica y los siguientes Estados Miembros: Alemania, Arabia Saudita, China, Egipto, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Francia, India, Italia, Irán (República Islámica del), Japón, Kazakstán, Kirguistán, Países Bajos, Pakistán, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Suecia, Tayikistán, Turkmenistán, Turquía y Uzbekistán. Mediante cartas de fecha 1º de mayo (A/51/886-S/1997/347) informé a los Presidentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad sobre los resultados de la reunión.

19. El Sr. Norbert Holl, Presidente de la Misión Especial de las Naciones Unidas para el Afganistán, informó a los participantes en la reunión sobre la situación actual y sus esfuerzos en pro de la paz en el Afganistán. La reunión demostró que seguía existiendo consenso sobre los graves peligros para la región debidos a la continuación del conflicto armado y sobre el papel central de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos encaminados a lograr una solución pacífica. Los participantes agradecieron uniformemente los esfuerzos desplegados por el Sr. Holl y la Misión a fin de promover un acuerdo sobre la cesación del fuego y las negociaciones entre las facciones. Al tiempo que reconocieron la necesidad de que todos los países interesados intervinieran en la búsqueda de una solución pacífica, también subrayaron la necesidad de que las Naciones Unidas coordinaran esas iniciativas.

20. Todos los participantes coincidieron en que debía preservarse la integridad territorial y la unidad del Afganistán. Opinaron que la única solución para el conflicto seguía siendo la concertación de un acuerdo nacional basado en el reconocimiento de los legítimos intereses y derechos de todo el pueblo afgano. Hubo consenso en que debían cesar todas las formas de injerencia extranjera aunque, como de costumbre, se plantearon diferencias respecto de la manera de lograr ese objetivo. Seguían siendo motivo de preocupación las corrientes de entrada de armas en el Afganistán y varios países se manifestaron en favor de un embargo de armas y recordaron las medidas que a ese respecto había adoptado la Unión Europea. Algunos pidieron que el Consejo de Seguridad adoptara medidas análogas. Sin embargo, otros expresaron dudas sobre la eficacia práctica de una medida de ese tipo y sobre si se podría aplicar en forma equitativa.

21. Siguió habiendo apoyo generalizado a la idea de celebrar en su momento una conferencia internacional en apoyo de los resultados de las negociaciones. Se plantearon varias propuestas concretas en torno a un diálogo entre afganos bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que se celebraría fuera del Afganistán, tal vez con Estados Miembros como observadores. Varios participantes repitieron su ofrecimiento de ser anfitriones de las negociaciones o de una conferencia. Muchos se manifestaron en favor de ampliar las consultas de las Naciones Unidas de modo de abarcar no sólo a los dirigentes de las facciones sino a comunidades y personalidades representativas del Afganistán en general. Algunos, en particular, dijeron que debían intensificarse los contactos del Sr. Holl y la Misión Especial con los Estados interesados.

22. Todos los participantes expresaron su pesar por la triste situación del pueblo afgano e hicieron especial hincapié en la situación de las mujeres y las niñas. Varios pusieron de relieve las relaciones existentes entre un arreglo político, la rehabilitación, la reconstrucción y la consolidación de la paz.

Actividades del Consejo de Seguridad

23. El Consejo de Seguridad sigue ocupándose de la situación en el Afganistán y pidió que se le informara periódicamente de los acontecimientos recientes en el país y de las actividades de la Misión Especial de las Naciones Unidas para el Afganistán. Durante el período que se examina el Consejo celebró varias consultas en relación con el Afganistán y periódicamente renovó su pedido a las facciones beligerantes de que declararan una cesación del fuego y celebraran negociaciones pacíficas por conducto de las Naciones Unidas.

IV. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN ESPECIAL

24. A pesar de los problemas causados por las prolongadas hostilidades, la Misión insistió en que los beligerantes declararan, por conducto de sus buenos oficios, una cesación del fuego y celebraran negociaciones inmediatas. El 7 de abril, el Sr. Holl me informó en Nueva Delhi de los acontecimientos recientes en el Afganistán y las actividades de la Misión Especial. Posteriormente, el Sr. Holl viajó a Nueva York para celebrar consultas con altos funcionarios de la Secretaría. El 14 de abril, el Sr. Holl informó al Consejo de Seguridad sobre el Afganistán y el 16 de abril participó en la segunda reunión de los países con influencia en el Afganistán. El 21 de abril, el Sr. Holl participó de una

/...

reunión del Grupo de Apoyo al Afganistán que se celebró en Ginebra, cuyo principal tema fue la continuación de la asistencia humanitaria y el apoyo a la Misión de Paz de las Naciones Unidas en el Afganistán.

25. El Sr. Holl y su equipo han mantenido contactos periódicos y han celebrado varias reuniones con los dirigentes del Talibán y la alianza de la oposición, así como con otras personalidades del Afganistán. Entre los dirigentes del Talibán, el Sr. Holl ha tenido conversaciones con el Ministro interino de Relaciones Exteriores, Mullah Ghaus, y su Adjunto, Mullah Jalil Akhund, y el Gobernador de Kandahar, Mullah Mohammed Hassan. Entre los dirigentes de la oposición con que se ha reunido el Sr. Holl cabe mencionar el General Dostum, el Comandante Massoud, el Profesor Rabbani y el Sr. Khalili. Todas las reuniones se celebraron en el Afganistán.

26. Como parte de los esfuerzos de establecimiento de la paz de las Naciones Unidas, el Sr. Holl trató de convocar una reunión entre los dirigentes del Talibán y de la oposición en un lugar convenido mutuamente, como Islamabad o Ashgabat, para la primera parte de abril de 1997. Esa reunión de alto nivel político habría complementado las dos reuniones del Grupo de Trabajo de las partes afganas, que la Misión Especial convocó en Islamabad en enero y febrero de 1997. No obstante, a pesar de todos los esfuerzos, la reunión no se llevó a cabo, en gran parte debido a las diferencias entre las partes sobre el lugar de celebración y el nivel y la composición de las representaciones.

27. El Jefe de la Misión Especial celebró consultas en varias capitales de la región y de fuera de ella, incluso Washington, Londres, Islamabad, Moscú y Nueva Delhi, y se reunió con funcionarios de muchos otros países interesados.

V. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

28. Los acontecimientos recientes han demostrado nuevamente que la cuestión del Afganistán no se puede solucionar por la fuerza. La imposición de la voluntad de una parte a las demás, aun cuando pareciera tener éxito a muy corto plazo, no puede redundar en una paz y estabilidad duraderas en el país y la región. Esta no es sólo mi convicción, sino también la de la comunidad internacional en general. La futilidad de la continuación de la lucha en el Afganistán ha sido repetidamente subrayada por los Estados Miembros, en ocasiones como la segunda reunión de los países con influencia en el Afganistán y también por el Consejo de Seguridad.

29. La situación en el Afganistán sigue siendo volátil. Los beligerantes parecen tener la intención de resolver sus problemas por medios militares más que mediante negociaciones pacíficas y no han hecho caso a los numerosos llamamientos formulados por el Consejo de Seguridad, el Jefe de la Misión Especial y por otros países para declarar una cesación del fuego y dialogar. Otro factor adverso es que el conflicto se alimenta cada vez más por fuertes sentimientos étnicos entre los talibanes, que en su mayoría son patanes, por una parte, y los tayikos, hazaras y uzbekos, que forman el grupo de oposición, por la otra. Todos los Estados Miembros interesados afirman convenir en que es necesaria la paz en el Afganistán, pero aparentemente algunos de ellos todavía

no están dispuestos a ejercer una presión concertada sobre los beligerantes con el objeto de poner fin a esta guerra civil sin sentido.

30. Si bien los beligerantes han mostrado poco interés en llegar a una solución pacífica, cabe observar que algunas personas y grupos de afganos han emprendido iniciativas dirigidas a afganos moderados e influyentes de dentro y fuera del Afganistán que no participan directamente en la lucha actual. En tanto que estas iniciativas afganas tienen como objetivo dar voz a la mayoría de la sociedad afgana, que ha sido silenciada por la prolongada guerra, considero que se trata de algo muy positivo. El Sr. Holl está siguiendo muy de cerca esas iniciativas y me informa periódicamente de ellas.

31. El llamamiento unificado de las Naciones Unidas de 1997 de asistencia humanitaria de emergencia para el Afganistán, que está tratando de conseguir 133 millones de dólares de los EE.UU., hasta ahora ha recibido contribuciones por un total de 26,7 millones de dólares, que representan aproximadamente el 20% de las necesidades. Ello no es suficiente para que las Naciones Unidas puedan mantener las actividades humanitarias a un nivel satisfactorio. En consecuencia, desearía instar a la comunidad internacional a que responda generosamente al llamamiento de las Naciones Unidas en favor del empobrecido pueblo del Afganistán.

32. Las perspectivas de paz en el futuro inmediato son pocas, pero estoy decidido a bregar por una solución negociada para el problema del Afganistán. El costo potencial de la inacción es muy alto. Es innegable el deseo abrumador de la mayoría del pueblo afgano de lograr la paz. En consecuencia, desearía concluir el presente informe repitiendo mi llamamiento a las facciones afganas para que impere la cordura y vuelvan de inmediato a la mesa de las negociaciones. También desearía instar a los Estados Miembros interesados a que dejen de prestar apoyo militar a los beligerantes, que aborden de manera más sustantiva los medios para resolver mejor el conflicto del Afganistán y que coordinen sus esfuerzos al respecto en estrecho contacto con las Naciones Unidas.
